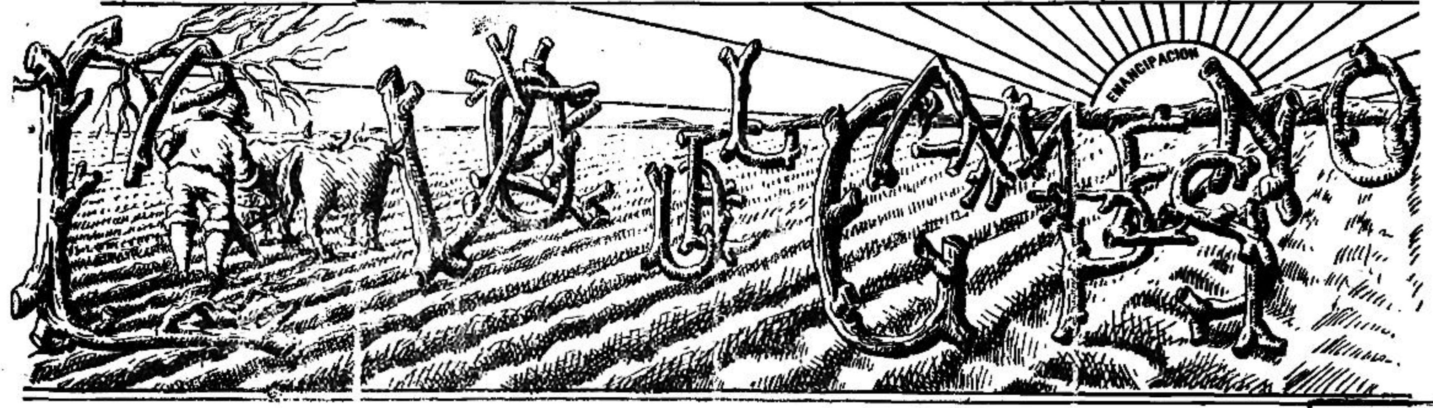
EPOCA III · JEREZ DE LA FRONTERA (CADIZ) 31 DICIEMBRE 1932 · NUMERO 67.



C. N. T. LA TIERRA LIBRE PARA EL HOMBRE LIBRE A. I. T.

Organo de la Federación de trabajadores Agrícolas de la Comarca de Cádiz y portavoz de la futura Federación de Agricultores de España

Condiciones de venta: Los Sindicatos deben pagarlo a 10 céntimos ejemplar.-Corresponsales: paquete de 50 ejemplares, 2'50.-Suscriptores: trimestre, 1'50; n.º suelto, 0'10

SE PUBLICA SEMANALMENTE
Redacción y Administración
CALLE CRUCES NUMERO, 6.

CORRESPONDENCIA Y GIROS A NOMBRE DE SEBASTIÁN OLIVA

DE LOS ARTÍCULOS RESPONDEN SUS AUTORES

PROBLEMAS DE ORGANIZACIÓN

Por la Federación Nacional de Campesinos

Si queremos transformar el orden social, hemos de preparar previamente los órganos de producción, distribución y relación, que sustituyan con ventaja a los actuales descentrados ya por los intereses económicos y políticos.

III

Cuando decimos que España es un país eminentemente *agrícola*, no nos ajustamos a la realidad. Debiéramos decir, que España, por la extensión, propiedades físicas y químicas de su suelo, su hidrografía, su clima y demás factores que en él concurren, tiene condiciones potenciales para serlo. Que debiera ser un país concurrente al mercado universal con la gran variedad y superior calidad de su producción agrícola, y no un país tributario como lo es de otros menos favorecidos por la naturaleza. El que quiera convencerse de esta verdad, que compare las estadísticas de nuestra producción agrícola con las de otros paises de Europa.

¿Que, a qué se debe semejante fenómeno? Pues, en primer término, a la absurda organización de la propiedad territorial y a la desastrosa política seguida por los gobiernos de la monarquía y empeorada aún por el de la república.

Cual místico galán que bobaliconamente se extasía ante su dama, soberbiamente hermosa, cantándole endechas y adorándola, pero sin tocarla para no romper el encanto, hasta que la hermosa languidece y se agosta, abrasada por el deseo; así nos ha pasado siempre a los españoles. Tenemos una tierra archisuperior, con buenas disposiciones para ser prolífica, pero, acaso para que no pierda ese sabor primitivo que aun tiene, no la fecundamos. Ella, ¡claro! en carencia de frutos castiga nuestra falta de virilidad. La tierra, como la hembra, necesita del macho fuerte y atrevido, que sin muchos miramientos la fecunde; la de España, estuvo y está en poder de manos pulidas y enguantadas, que no esparcen; mandan esparcir la semilla por el suelo, y luego ¡la feracidad del terreno, y con la ayuda de Dios, se encargará de proporcionarle buenas cosechas!

Esta es la característica de las castas poseedoras del suelo español. Todo lo esperan del azar, de que se reproduzca el bíblico milagro del «maná». Y, esta característica se refleja en todas las capas sociales, llegando incluso hasta nuestros medios; todo lo esperamos de la suerte, hasta la revolución; por eso no es raro oir la pregunta: «¿Cuando va a saltar la revolución?»

Y si la desastrosa política económica seguida de siempre por los gobiernos españoles y empeorada por el de la república, y el absurdo sistema de propiedad territorial que pone en pocas manos la principal fuente de producción, han dado como consecuencia el estado, no ya de pobreza, sino de hambre permanente en que el proletariado español en general y en particular el campesino vive, no puede tener otra salida este estado caótico, que la reorganización de la sociedad humana sobre nuevas bases económicas y sociales.

Y como los más interesados en esta transformación somos los productores, es a nosotros a quienes más directamente incumbe el plantear las nuevas formas de organización.

En épocas pasadas y hasta en la presente fecha, y por no pocos de los llamados militantes, no se les ha dado ni se les dá a la organización de los trabajadores, el carácter de seriedad, de responsabilidad que sobre ella pesa. No se ha querido ver en ella los esbozos, el esquema de una nueva forma de convivencia social. Se les ha asignado el simple papel de elemento de combate para sofrenar la avaricia, las exigencias del capitalismo, consiguiendo la peseta más de jornal y la hora menos de trabajo, pero sin tendencia a desplazarlo; y hemos de convencernos de que en la organización de los trabajadores están los gérmenes de un nuevo orden; que ésta es un nuevo estado social, con nuevos conceptos de justicia y nuevas normas de derecho, que se forma dentro de este mismo estado burgués caduco ya, que no puede recobrar su perdido equilibrio económico ni político, y que está llamado a desplazarlo y sustituirlo.

S. OLIVA.

(Continuará)

La situación deplorable de los campesinos extremeños

Desde que el Gobierno de la República tuvo a bien de señalar al Sr. Peña Novo *como virrey de estas tierras extremeñas*, tierras de hambre y de dolor, y nada menos que con un generalato, no está esta provincia tranquila, apesar del bando que tiró amenazando a los trabajadores con la Cárcel y no sé cuántas cosas más, creido quizá que iba a sujetar el hambre de los obreros con papeles llenos de palabras amenazadoras.

El empuje viril de los campesinos de Badajoz y de dos o tres pueblos de esta provincia, pone bien patente de manifiesto la parcialidad de su conducta y la incapacidad para llevar un Gobierno civil, sin necesidad de recurrir a hechos de violencia en contra de los trabajadores hambrientos.

Los obreros extremeños, los campesinos extremeños han sido siempre los más explotados, debido a que estos señores feudales de horca y cuchillo han sabido muy bien, en beneficio de sus intereses, tenerlos contentos con engaños mil para poder disponer de ellos a las horas que mejor se les antojaran; he aquí que les hacían trabajar jornadas de 14 horas en invierno, y hasta 20 en verano, por el irrisorio jornal de 2'50 y 4'50, y esta inicua explotación no están dispuestos los campesinos extremeños a soportarla por más tiempo, pese a quien pese.

El campesino extremeño de hoy no es el de ayer. Extremadura ha sido un feudo del socialismo; los campesinos han oído muchas promesas de sus jefes en régimen monárquico, pero también han visto con dolor de su corazón que cuando ha llegado el momento de que estas promesas sean cumplidas, se han encontrado engañados miserablemente por estos jefes del enchufe que tanto les prometieron.

Pero lo que han hecho al campesino extremeño crispa los puños, ha sido que no sólo se han contentado sus traidores con no darles nada de lo que les prometieron, sino que le mandan allí un gobernador general para que los ametralle si se atreven a pedir pan, como dice el periódico carca «La Libertad», de Badajoz, que se debe emplear la severidad para acabar con los actos vandálicos de los obreros. ¡Cómo si los obreros no tuviéramos derecho a comer! Se ocupa la prensa reaccionaria como esa de las autoridades para que empleen manos fuertes en contra de los obreros, y no se ocupa de que hay muchas hectáreas de tierra sin cultivar porque a sus dueños lo que más le interesa es sabotear la República.

Pues ya saben los obreros lo que tienen que hacer: donde haya, cogerlo, que es como cumplen con su obligación de hombres machos.

Primero que ver a sus hijos sin comer hay que saltar por encima de todos los obstáculos, pues el no llevar pan al hijo que lo pide es una cobardía.

¡Adelante, campesinos extremeños!

***

Son las once de la noche. La celda que ocupamos cinco «bandidos» con carnet, echa agua por sus cuatro costados. Las paredes han criado verdina, debido a la mucha humedad; condiciones higiénicas no tiene ninguna, luz tampoco, y por si esto fuera poco se nos da un trato criminal por parte de los calaboceros a sueldo, indignos de una España civilizada y en República de...

Ya le hemos dicho a los calaboceros que sigan maltratándonos sin conciencia, que no nos dejen ver la luz del día, que no nos den facilidades de higiene, que sigan cometiendo con nosotros todas las injusticias y lo más refinadamente posible que puedan, que ya pararán. Una rueda mientras va rodando marcha en pie, pero en el momento que para se vuelca.

Seguid, calaboceros, dándoles benevolencia a vuestra hija el uno, a vuestra mujer el otro, para que canten la satisfacción de vuestra infame obra de vuestro vergonzoso empleo.

Cinco hombres idealistas, estudiosos, que no han cometido otro delito nada más que el de pensar, han sido arrancados de sus hogares por la fuerza pretoriana al servicio del capital y del Estado, para entregárselos a vosotros. Os habéis entregados en ellos fuertes, robustos, rebosantes de salud y orgullosos de ser presos por pensar libres y rebeldes para rebelar al pueblo dormido. Nos vais a dar la libertad con sólo el orgullo y la rebeldía; la salud la estamos perdiendo, nuestra robustez desaparece del rostro y nuestras fuerzas físicas se van apocando; pero seguid, sí, seguid cometiendo todas estas infames anomalías hasta que consigáis acabar con nuestra entereza, hasta que consigái

hacernos claudicar, que será en el único espejo que no os veréis.

Ya sabéis que la no presencia vuestra es la que me sujeta un poco los nervios y me dáis margen para escribiros estas cuartillas llenas de coraje y de fe en el porvenir; y tanto es así, que apesar de todas las injusticias que cometéis os tengo lástima y seré para vosotros cuando os juzguemos el juicio más humano, mucho más humano que vosotros os creéis. Seréis juzgados por la justicia popular, seréis muertos en el acto, seréis quemados después, y por último, será aventada vuestra ceniza para hacer dos beneficios a la humanidad. Uno, el de abonar las tierras; otro, el de no dejar semilla de contagio porque sería muy peligroso.

Así es, que seguid, carceleros infames, matándonos paulatinamente, que podréis acabar con nuestras vidas, pero nunca con nuestro sublime ideal de justicia y de redención humana.

JOSÉ ALVEAR.

Cárcel de Fregenal y Diciembre 1932.

Un atropello patronal y la obra de un Jurado Mixto. ¡Atropellos sobre atropellos!

Tomo la pluma en mis callosas manos con la natural indignación, para desde estas columnas de nuestro defensor y honrado periódico «La Voz del Campesino» dar a conocer a los trabajadores un atropello más de un patrón de los muchos que a diario comete esta innoble y sin entrañas burguesía que padecemos, y después por «suerte» no encontramos la tan cacareada justicia en los que se llaman «defensores» del proletariado: los Jurados Mixtos.

El que estas líneas escribe, con cinco compañeros más entramos trabajando en el cortijo llamado «Jédula», propiedad de D. Francisco Molinillo Portalez y hermanos, sito en término municipal de Arcos de la Frontera (Cádiz), en la construcción de un pozo, trabajos que además de subterráneos son muy peligrosos.

Nosotros al entrar en el referido trabajo no exigimos al patrón contrato, puesto que en los trabajos subterráneos como canteras de tierra y explotación de minas, son trabajos que por su característica procede la ley a la inversa de los trabajos de la Agricultura en horario de jornada y sueldo, por la importancia del trabajo y el peligro.

Pues bien, entramos en el referido trabajo el día 20 de Septiembre dando ocho horas de trabajo diarias; a siete horas que es la jornada legal en los trabajos subterráneos, nos resta el patrón una hora extraordinaria por peonada.

Así es, que la deuda del patrón a cada obrero y con anterioridad reclamada es la siguiente, en temporada de veinte y dos días de trabajo.

	Pesetas
Por veinte y dos días, a razón de 2'50 de diferencia, de sueldo de 5'50 á 8 pesetas . . .	55'25
Por el 25 por ciento, importe de la hora extraordinaria durante diez y nueve días	38'00
Por el 40 por ciento de horas extraordinarias de los tres Domingos.	9'60
Cantidad que nos resta el patrón a cada obrero	102'86

El día 13 de Octubre, a los veinte y dos días de trabajo limpios, nos dijo el patrón que nos iba a pagar la temporada pasada para seguir cuenta nueva; fuimos a cobrar y nos dijo que nos pagaba a 5'25, igual que a los gañanes, a lo que contesté que tan miserable sueldo para un trabajo de tanta importancia no cobraba, que yo buscaría justicia para cobrar lo que por derecho y razón me pertenecía igual que a los compañeros.

Al día siguiente, día 14, me informaron unos compañeros que donde mejor solucionaban el conflicto era en el Jurado Mixto en Cádiz, donde seguidamente me dirigí, y, una vez en el Jurado y darles cuantas explicaciones nos ocurrían, me dijo el secretario oficial que cobraramos a lo que el patrón nos quisiera abonar para socorrer a la familia, que el cobrar no interrumpía para después obrar en justicia, y al mismo tiempo que le mandara la denuncia por escrito, como así lo hice por certificado para más rapidez; el patrón nos abonó a 5'50.

Alguno de los compañeros allí trabajando, al día siguiente, en vez de negarse a ir al trabajo para defender lo que por razón nos pertenecía, se puso al servicio del patrón buscando obreros de allí vecinos para trabajar en el pozo por el sueldo antes mencionado, y hacer fracasar mis peticiones tan justas para todos, lo que no consiguió por negarse los compañeros de aquel terreno a trabajar.

En la fecha que escribo estas líneas tengo noticias concretas que al patrón no le han mandado el menor aviso de denuncia; así es, que el patrón, después de su atropello sigue tranquilo dispuesto a hacer otro, si no lo está continuando como creo que es su costumbre. Y yo, ante este abandono, pregunto: ¿es así como el Jurado Mixto soluciona el derecho que por justicia nos pertenece a los obreros? Estamos convencidos que todo esto de Jurados Mixtos son cataplasmas; nosotros los obreros no hay mejor Jurado que es la acción directa, lo demás todo es una pura falsería para mejor engañarnos.

Nosotros los obreros de la C. N. T., nuestra justicia está en nuestras manos: la acción directa.

Yo, a mi poco entender, creo que si este patrón no nos abona esta demasía que tan justa es, sin intervención de nadie, en un plazo de ocho a diez días de publicar estas líneas, debemos declararle un boicot toda la comarca y hacerlo público en «La Voz del Campesino», y se le dará un ejemplo al mencionado patrón Molinillo que acabe con tantos atropellos como viene cometiendo con los trabajadores.

¡Viva la Confederación Nacional del Trabajo! ¡Viva la F. A. I.! ¡Viva la acción directa!

J. R. MARTÍNEZ.

Alcalá del Valle y Diciembre de 1932.

La revolución avanza

(Carta a un hermano)

. . . .

. . . . En estos instantes nos preocupa también muchísimo la situación de España que está pronta a arder por los cuatro costados..., y esto no creáis que es ilusión ni exageración, no; es la realidad, la cruda realidad. España ha venido soportando desde hace muchos siglos el peso de las más negras esclavitu es. El dominio de la religión hasta el siglo pasado, y aun en el presente, ha tenido como resultado la castración mental de los individuos, haciéndolos fácil presa luego de sus caprichos y ambiciones. El progreso de la ciencia, que no ha sido posible contener, ha dado un mentís rotundo a las religiones, y no pocas vidas de grandes genios ha costado, antes que éstas dieran paso; se rindieron ante la evidencia de la realidad: la Naturaleza que se impone con sus leyes inquebrantables.

En nuestros tiempos, después de más de un siglo de luchas evolucionistas, encontramos aún, en gran escala, vestigios de la antigua esclavitud. La burguesía y la aristocracia de «sangre azul» sometidas también en principio al poder omnímodo de la religión, fueron tomando impulso en la vida social, aprovechándose de la brecha abierta por las ideas renovadoras para sacudirse el yugo que imponía la religión. Pero como una sin otra no pueden existir por necesitarse mútuamente, y como la caída de la religión era inminente sin la base segura de lo material—como la burguesía tampoco puede considerarse segura ante el despertar de las inteligencias humanas—, se hizo necesaria para el sostenimiento de las mismas la unión del capital, esclavizador, y la religión, castradora y sometedora de voluntades.

El afianzamiento de la burguesía como clase privilegiada, siempre a costa de una mayoría esclavizada, trajo aparejada consigo, como fenómenos de su injusta razón de ser, luchas de carácter político y económico. La lucha política, teniendo como objetivo la conquista del Gobierno—poder estatuído creado para defensa de los privilegiados en detrimento de la clase laboriosa—, ofrece vasto campo de acción a los modernos Mesías del pueblo, que cegados por el oro, ambicionando un fácil bienestar no titubean en engañar a las masas que los crean y los sigan. La lucha económica es el resultado de las luchas políticas y de la apropiación indebida por parte de una minoría, de todo cuanto útil hay en la tierra.

Las ambiciones desmesuradas de los poderosos han creado un cerco de miseria y esclavitud a la clase laboriosa, el cual ésta no está dispuesta a soportar y se dispone a romper. En la historia de los pueblos han quedado escritas con sangre y se siguen escribiendo actualmente las grandes batallas que sostuvieron y sostienen los trabajadores contra la Religión, el Capital y el Estado; a estas luchas, influenciadas por espíritus inteligentes y rebeldes, al sacrificio de luchadores infatigables que nos precedieron, se debe el progreso de la actual sociedad. Los trabajadores, la masa laboriosa ha alcanzado ya el nivel preciso para apreciar los valores negativos de la presente sociedad, y guía sus aspiraciones de libertad y de justicia por los derroteros que marca nuestro ideal de justicia, de amor y de fraternidad: el Comunismo Libertario. Es hora que gritemos ya: ¡no más pastores cristianos!, ¡basta de zánganos!, ¡queremos ser libres, producir para comer, satisfacer nuestras necesidades materiales y espirituales!, ¡no queremos seguir siendo esclavos!

Los pueblos están ya cansados de sufrir y esperar la «felicidad» que políticos de toda laya les ofrecieron cuando todavía rondaban el Poder. Luego, una vez alcanzado éste, ¿se preocuparon de satisfacer las necesidades del pueblo que los sirvió de escalera, de cumplir lo prometido? Así lo «hicieron» Azaña, Prieto, Largo Caballero, el ex-ferroviario Sol Sánchez, etc., etc., con la utilísima colaboración de Gallarza y sus «nenes»; por cierto que el pueblo los debe estar muy agradecido.

Es indiscutible que la humanidad progresa; los políticos van siendo cada vez más cínicos, rastreros y canallas, y los trabajadores, que hasta ayer se dejaron engañar, van abriendo los ojos y conscientes de su papel en la vida como hombres, se disponen a conquistar lo que nunca han tenido: independencia, libertad...

Los pueblos se afrontan para la lucha, están alerta, ya se ha dado el toque de atención, sólo falta el chispazo que encienda la hoguera y arme los brazos... y entonces sí que España arderá por los cuatro costados... y ello no tardará mucho.

RAFAEL NOVADO GARCÍA.

Prisión Central Pto. Sta. María, 24-11-32.

A la Juventud Pro-Cultura de Utrera. ¡Ojo con los que se dicen anarquistas!

A vosotros, jóvenes utreranos, van dirigidas estas mal trazadas líneas, hilvanadas por uno que por no ser joven físicamente se abstiene de inscribirse en vuestro libro de inscripción, pero tened entendido que el que estas líneas escribe está con vosotros espiritualmente y vela por los principios básicos de nuestro caro ideal anárquico, y es por esto por lo que os pongo en guardia para que hagáis selección que entre vosotros hay quien diciéndose enamorado de nuestro ideal libertario dará dentro de poco un mentís rotundo de cuanto pregona, y será un bochornoso y triste espectáculo para vosotros los jóvenes que con sinceridad lucháis por el perfeccionamiento de una Sociedad basada en la igualdad económica y social no sujeta a la falsa Religión, Estado y Capital.

Es ridículo pasarse horas enteras aleccionando niños para el próximo futuro, y este precioso tiempo no sea aprovechado propagando con el ejemplo, máxime cuando este niño que empieza a deletrear tenga que reprochar la conducta de su espontáneo maestro, por haber tenido que arrastrarse a los hediondos pies del reptil ensotanado para contraer matrimonio con la castrada sirvienta de unos cavernícolas que teorizan el amor libre como prostíbulo de su asquerosa religión, mil veces prostituída y manchada su negra historia con la roja sangre de nuestra humana especie.

Es por esto precisamente, jóvenes de Utrera, por lo que hoy me veo impulsado a escribir estos garabatos, para que viváis ¡ojo avizor! y veáis lo que de vuestra cultura libertaria váis a sacar cuando uno que blasona de cultura libertaria y de militante (de aguilucho), por su flaca debilidad y falta de amor a nuestro ideal ácrata va a doblar la cerviz ante el patíbulo del crimen, por obra y gracia del cavernicolismo.

Así que, jóvenes de ambos sexos de Utrera, en particular, y del mundo en general, ¡seguid vuestra obra de capacitación y culturalización!, que el porvenir os pertenece; yo elogio vuestra obra redentora y natural, pero vivid alerta que no están todos los que son, ni son todos los que están.

¡Abajo las falsas doctrinas teológicas! ¡Hagámosles el vacío a los que de Cristo han hecho una vil mercancía! ¡Abajo la burocracia, que en esta República de sacristanes han sustituído a las negras fantasmas, para seguir explotando la ingénua mentalidad de la juventud! ¡Viva el amor libre! ¡Viva la libertad de conciencia!

¡Abajo la prostitución del sacerdocio y la tiranía del Estado burgués... en nombre de la democracia! ¡Viva la Anarquía!

Uno que dice lo que siente.

Utrera y Diciembre de 1932.

ACLAREMOS

«Pasó la vendimia»; es un artículo publicado en el periódico «La Razón», correspondiente al número 63, del 14 del actual, firmado por Mariano Galafate, tinteno «Viticultor».

En este artículo el Sr. Galafate quiere decir mucho, pero cualquiera que haya leído el escrito convendrá conmigo en que no dice nada, y para demostrarlo vamos a aclarar algunos de los conceptos que en él se exponen.

Señala en primer lugar que en la vendimia ha habido disgustos, los que le motivan el tomar la pluma para exponerlos, y que según declara ha sido testigo pre-

sencial; y sigue el Sr. Galafate diciendo que es profundamente lamentable que el viticultor, que se lleva todo el año labrando la vid en sus distintas labores tan rudas como pesadas, llegue ahora la vendimia y que vengan individuos de otros gremios con grave perjuicio de los viticultores.

También señala que para nadie es un secreto que hay recomendaciones de tal o cual señor o señorito, del administrador de la finca, como asimismo del carpintero o jardinero, etc., etc.

Pues bien, Sr. Galafate, se conoce que entiende usted poco la cuestión, apesar de que creo que es usted un hombre de capacidad.

Me extraña diga tales palabras, puesto que aunque es cierto todo eso, no es menos cierto que aquí tenemos un sentido muy distinto formado de las cosas, y mucho más de la solidaridad, apesar de que usted como socialista crea lo contrario de nosotros. Porque si el gremio de viticultores tomase el acuerdo de que no trabajase ni en esa ni en ninguna labor nadie, que no estuviere afiliado a él, ¿puede decirme el Sr. Galafate dónde trabajaría él? Si así fuera, tengo la seguridad que pasaría seguramente todo lo contrario de lo que en su escrito expone. A más de tomar los viticultores el acuerdo, como el Sr. Galafate da a entender, para la vendimia, los demás gremios muy razonablemente harían igual. Y ha de saber el compañero que los campesinos este mismo verano han estado gran parte de ellos parados, mientras que buen número de viticultores trabajaban en los cortijos echando el verano, y muchos también con recomendaciones del señor administrador, del capataz de bodega, del carpintero, del jardinero y de la criada, etc., etc. Así, que como dice el señor Galafate, los viticultores, en la temporada que cita, han dejado de llevar el pan a sus pequeñuelos, lo sentimos entrañablemente; pero sepa el Sr. Mariano que el mal no radica en prohibir o acordar este o aquel gremio no admitir a nadie que no sea afiliado al mismo, interín haya de los suyos parados, pues en ésta a todos les ocurre igual.

El gremio de arrumbadores tiene un contingente de obreros parados, y sin embargo hay viticultores en las bodegas trabajando; horticultores hay parados, y sin embargo viticultores hay trabajando en algunas huertas; albañiles hay parados, y algunos viticultores trabajan de peones; y sin embargo, viticultores hay parados y en algunas viñas hay trabajando hasta algunos compañeros zapateros. Pues creemos que cada uno trabaja en lo que puede y encuentra, siempre que sea asociado y respete las bases estipuladas.

Cita el Sr. Mariano que sabe que el gremio tiene acuerdo tomado para los recomendados anteriormente citados, y que no se ha cumplido como se debiera con algunos, y que con otros se ha llevado a efecto quizá sin razón; mas como no señala quién o quiénes puedan ser los infractores de ese acuerdo, nos queda la duda de la veracidad del hecho, y en todo caso creemos que él que fué testigo presencial, como dice al principio, ¿por qué no le llamó la atención a los que así procedieron y a la Sociedad para corregir ese defecto, y no censurarlo?

Señala también que es un acuerdo muy razonable y feliz el de nombrar representante en las viñas; mas dice que algunos de ellos no han cumplido con su deber por cierto pugilato suscitado en alguna corporación, que no sabemos si él ya de una manera directa o indirecta, por disparidad ideológica tendría una parte activa; y en todo caso, como persona de más solvencia societaria, hubiese denunciado el asunto a la organización para que no se hubiera dado el incumplimiento que señala.

Así, pues, de todo lo que el referido señor dice en su escrito, nada en concreto podemos deducir; lo único que sí creemos es que ya en Trebujena casi no se pueden entender por los odios y rencillas que existen, debido a la labor política (según versiones). El Sr. Galafate lanza ese escrito para ver si aquí que parece estamos en paz nos trastoca un poco y le imitamos; mas creo, Sr. Mariano, que por ahora no puede ser, puesto que aquí no habemos ninguno que aspiremos a ser concejales ni nada del Ayuntamiento; no nos guía otro fin más que armonizar lo más razonadamente posible nuestros deberes sociales, procurando conquistar nuestro puesto en el palenque de la vida con nuestros esfuerzos, sin esperar a que nada ni nadie nos lo traiga; y convencidos de ello, procuramos tendernos las manos, estrechar nuestros brazos, para que libres de odios y de rencores podamos conquistar lo que a nadie más que al amor y a la solidaridad de todos los trabajadores está encomendado.

JUAN ORTÍZ ROMERO.

Jerez y Diciembre de 1932.

BIBLIOGRAFÍA

Se ha puesto a la venta la undécima edición de «El abogado del obrero». Su autor, camarada Sánchez Rosa, nos ha obsequiado con un ejemplar, cosa que sinceramente agradecemos. Hemos hojeado este libro, conocido por nosotros desde hace muchos años ya, así como se conocen todos los objetos y rincones de la casa propia, y lo encontramos sumamente mejorado. Contiene una recopilación de todas las leyes que pueden interesar a la clase obrera, aprobadas antes y durante la República, comentándolas para mejor orientar. También contiene un extenso surtido de formularios para oficios y demás documentos que las organizaciones obreras se ven en la necesidad de cursar.

Podemos decir que es un libro interesantísimo para los obreros, y en particular para los Sindicatos, en los que no debe faltar.

Su precio es de cuatro pesetas. Pedidos al autor, José Sánchez Rosa, Peris Mencheta, 33, Sevilla.

* * *

«Turistas en España». Así se titula un libro que hemos recibido, del que es autor Benigno Bejerano. A este autor no tenemos necesidad de presentarlo, puesto que pocos serán los que no le conozcan.

Hemos leído el libro, que nos resulta interesante, y el mejor elogio que de él podemos hacer, es que a la mitad de España, en particular la España oficial, no les gustará, como no le gusta un buen espejo, al que es horriblemente feo, y ve reflejadas en él sus propias fealdades.

Su precio es de tres pesetas. Pedidos a U. D. E., Unión, 19, Barcelona.

GACETILLA SUPLICADA

La Sociedad Idista Española pone en conocimiento de todos los amantes de la lengua internacional que tiene establecido un curso, completamente gratuito, de la fácil y eufónica lengua internacional IDO (Esperanto reformado).

Escribid, adjuntando sobre y sello para la respuesta, al secretario, calle de Premiá, 35, Sans-Barcelona.

COSAS DE LOS PUEBLOS

La Carlota, 2º departamento—Existe en ésta un Sindicato de Agricultores y Similares que hasta ahora ha estado neutral, que es lo mismo que no estar en ninguna parte; quizá porque no se han atrevido a romper rotundamente con la influencia que en varios sectores de la provincia de Córdoba tuvieron los socialistas; pero de algún tiempo a esta parte, los obreros de este departamento, aleccionados por la dolorosa realidad, se disponen a desechar su indiferencia y a ingresar en las filas de la C. N. T.

Pues bien, obreros de La Carlota, todos al Sindicato, y éste a ocupar el puesto que en nuestras filas le corresponde.

* * *

Motril.—Los obreros de este pueblo, feudo del socialismo enchufista, también desertan de las filas de la U. G. T. En cuantas asambleas celebraba el Centro socialista de ésta, surgía vibrante la protesta de los trabajadores por la labor que desarrollan los socialistas desde el Poder y en el Parlamento. Pero esta actitud de protesta ha culminado en franca rebeldía; en asamblea magna celebrada hace pocos días, en la que toman parte algunos compañeros de Granada, entre ellos Benito Pabón, explicando los principios de la C. N. T., los trabajadores en masa y por unanimidad acuerdan darse de baja en la U. G. T. e ingresar en la C. N. T.

Esta es consecuencia lógica de la labor de los socialistas; hacen ellos con su obra más propaganda en favor de la C. N. T., que nosotros con nuestros artículos y discursos.

* * *

Parauta.—Existe en ésta un Sindicato de Trabajadores, al que se afiliaron muchos obreros de esta localidad, pero que son muy pocos los que cumplen con sus deberes de asociados. Actualmente sólo una veintena de compañeros contribuimos al sostenimiento del mismo; los demás permanecen indiferentes sin pagar sus cuotas ni asistir al Centro social, y así se da la anomalía de que nuestro Sindicato no pueda cumplir con sus deberes confederales ni con los de solidaridad con nuestros presos.

Muchos de estos obreros se afilian en otros pueblos, para eludir el compromiso contraído con esta organización. Para corregir esto, rogamos a todas las organizaciones de la región, y en particular a las de las provincias de Cádiz y Sevilla, que no admitan en ningún trabajo a obreros de ésta que no lleven su documentación de este Sindicato y estén al corriente en la cotización; de lo contrario, esta organización habrá de desaparecer.

Por el Sindicato de Trabajadores: *Diego Jiménez.*—Parauta (Málaga).

* * *

Bobadilla.—Si algún compañero conoce el paradero de María Ruiz Galvez, natural de Sevilla, haga el favor de comunicarle que su hija Teresa, que en Mayo próximo pasado dejó en ésta, se ha unido con un joven de la localidad, por cuyo motivo fueron detenidos; y que si bien el joven ha sido puesto en libertad, su hija sigue detenida hasta tanto su madre comparezca ante el Juez de Instrucción de Alcalá la Real, o escriba dando la autorización correspondiente.

Es cuanto en bien de dicha joven deseo haga el compañero que conozca el paradero de su madre.—*Manuel Tejero.*—Bobadilla de Alcaudete (Jaén).

* * *

Almodóvar del Río.—Con el nombre de «Juventud Libertaria» se ha constituido en ésta un nuevo Grupo que se propone propagar las ideas anarquistas por cuantos medios estén a su alcance.

Desean ponerse en relación con todos los Grupos afines. Su dirección, calle F. Ferrer, número 1, Almodóvar del Río (Córdoba).

* * *

Arriate.-Boicot.—Llamamos poderosamente la atención a cuantas organizaciones obreras hay constituídas en la serranía de Ronda, sin distinción de matices, que este Sindicato tiene declarado el boicot a los fabricantes de harinas Antonio Cabrera Sánchez y José Miramón Cabrera, por haber hecho fuego sobre los obreros, por suerte nuestra sin víctimas, en la huelga general sostenida en ésta en los días 11, 12 y 13 del corriente.

Por medio de la prensa hacemos saber este boicot, para que llegue a conocimiento de pueblos que como Jubrique, Faraján y Ronda (Venta de Manolo), y tal vez otros más, se surten de harinas de las fábricas de dichos sujetos.

¡Trabajadores, aquí uno de ellos ya ha dejado de vender pan, y el otro pronto correrá igual suerte: nadie le compra! ¡Que por ahí se les dé el mismo castigo!

* * *

Villaluenga del Rosario.—A la edad de 58 años ha dejado de existir nuestro compañero Roque Jiménez. A su entierro asistió el pueblo en masa, constituyendo una imponente manifestación, ya que este compañero fué siempre muy estimado de todos.

N. de la D.—Nosotros sentimos la muerte de este camarada por el pesar causado a sus familiares y convecinos; pero no obstante nos alegramos, porque así los jóvenes, según Gil Bel, se ahorran de matarlo. Entre los sentenciados a muerte se encuentra este redactor que cuenta ya 51 años.

* * *

Oliva de la Frontera.—La llamada República de «trabajadores» se esfuerza en defender la burguesía. Los trabajadores nos esforzamos por derribar todo lo que significa tiranía y opresión.

La República lucha desesperadamente por conservar los privilegios que nos legó la Monarquía; de ahí la represión en estos pueblos de este rincón extremeño contra los trabajadores hambrientos, detención de inocentes obreros, asaltos de los Sindicatos obreros y clausura de los mismos.

Oliva de la Frontera es uno de ellos que por orden gubernativa está clausurada la Sociedad de Obreros Campesinos, antes de pertenecer a la C. N. T., y presos ocho trabajadores sin poder saber los motivos, desde el día 2 del corriente mes. Sin darse cuenta que los trabajadores tenemos amplio campo para desenvolvernos libremente, sin necesidad de legalismo; y es que donde nos encontremos dos o más, bien en el pueblo o en el campo, salga un comité de relaciones que corra de unos en otros como reguero de pólvora por toda España.

¡Adelante, obreros campesinos! ¡Adelante hasta implantar el Comunismo Libertario! —*Fernando Nogales Márquez.*

* * *

C. N. T.-A los trabajadores en general y al público en particular.—Por la presente se da a conocer que el boicot que le fué puesto el 1.º del presente al patrono Diego Pérez Gago por el Sindicato de Agricultores, Viticultores y Oficios Varios de Puerto Real, le ha sido levantado el 18 del mismo, habiendo satisfecho la cantidad de 150 pesetas y el deber de reconocer a dicho Sindicato, como las delegaciones que el mismo designe. Pues se pone en conocimiento para ejemplo y satisfacción de todos. Boicot levantado. — *La Directiva.* — Puerto Real 19 de Diciembre de 1932.

Villamartín.—Nos encontramos sin trabajo mi hermano y yo. Tengo una hermana casada, cuya suegra posee una finca en el Palancar, término de El Coronil. Mi hermana se encuentra algo delicada de salud, y me propone vayamos ella, mi otro hermano y yo a pasar unos días a casa de su suegra por ver si se repone. Aceptamos, y ya allí, la suegra de mi hermana que ha recolectado ya las aceitunas, nos dice que rebusquemos porque tiene que labrar la finca y es una lástima que ese fruto se quede enterrado.

Mi hermano y yo nos dedicamos a rebuscar, y a los doce días juntamos nueve fanegas de aceitunas que vendemos a mi cuñado, y que éste transporta a Montellano con caballerías que le da su madre para que él también se gane algo; pero aquí llega lo gordo.

Se presenta en el rancho donde paramos todos el sargento de la Guardia civil, de puesto en Montellano, insultándonos y registrando el caserío, y como de nada habíamos de ocultarnos, encontró seis fanegas de aceitunas que fueron depositadas en la fábrica. A nosotros, después de insultarnos con el repertorio más grosero que imaginarse puede y que tan mal dice en un sargento de la Guardia civil, y después de declarar que no nos consideraba culpables de nada, nos lleva a la Cárcel, donde pasamos algunas horas. Por la tarde nos llevan a El Coronil, y al día siguiente a Morón, donde a las setenta y dos horas el Juez nos toma declaración y nos dice que nos pone en libertad si presentamos garantías. Al día siguiente se nos pone en libertad bajo nuestra garantía de conducta, ordenándosenos presentarnos al Juzgado de Instrucción de Arcos los días 1 y 15 de cada mes. A mi cuñado no se le concede la libertad mientras no abone 500 pesetas de multa, por comprar aceitunas de dudosa procedencia. Eran de su madre.

Estando nosotros detenidos ingresaron también ocho mujeres en la Cárcel, por cuestiones de aceitunas. De entre ellas una amamantando un niño de cuatro meses, que al hacer la oportuna reclamación al Juez le contestó éste «que le compren lata». Otra con 72 años, porque había juntado tres medios de aceitunas.

Todo esto se hace con los obreros, en una República de «trabajadores».

* * *

Guareña (Badajoz).—El Ateneo de divulgación social de Guareña (Badajoz), de reciente constitución, solicita de todos los individuos, Grupos y Sindicatos, así como de los autores y editoriales amantes de la cultura, sin distinción de ideas políticas ni religiosas, donativos de libros para formar su biblioteca. Estos donativos pueden dirigirse al bibliotecario Luis Rebello Rodríguez, Pérez Galdós, 76, Guareña (Badajoz).

Los socialistas y la República

Los socialistas, tan mimados de los republicanos, van a ser sin duda alguna el manzanillo de la República.

Este empeño loco de los republicanos en mantener en su compañía a esos chupópteros es un error que han de pagar muy caro en plazo no muy largo.

Parece como si en la Historia no existiesen lecciones ejemplares de la catastrófica actuación de los socialistas en cuantos pueblos se han dejado influenciar por ellos.

Roma, la que escribió en las doce tablas los derechos del pueblo, la ciudad de los tribunos y los procónsules, la señora del mundo, que en su orgullo llamaba *provincias* a las demás naciones, debió su rápida caída a los socialistas.

Grecia, la que llegó al más grande apogeo en las ciencias y en las artes, la que produjo aquellos grandes genios que derramaron su ciencia como torrentes de luz por todos los ámbitos del mundo, la enterraron los socialistas al pié de los emperadores romanos en los campos de batalla de Queronea.

Florencia, la que había levantado el Partenón, uno de los más grandes monumentos de la historia, el mayor y quizás más hermoso templo de la humanidad y de sus glorias, por cuya tribuna desfilaron los hombres más grandes de su época y donde tuvieron abrigo las más bellas y sublimes doctrinas, pereció asesinada por los socialistas.

Y sin necesidad de remontarnos a los hechos de la antigüedad, ¿no hemos visto en nuestros días a los socialistas entregando el Poder a los fascistas en Italia y a los conservadores en Inglaterra? ¿no los hemos visto sosteniendo la dictadura en España y haciéndose cómplices en Alemania de los que están preparando la vuelta de Guillermo II?

Los socialistas son una planta ponzoñosa que todo cuanto toca lo envenena y lo mata.

No es lema de los socialistas el de *abajo la ley y viva la moral*; ni el de *abajo el dinero y viva el trabajo*.

El lema de los socialistas es *abajo el Trabajo y viva el Enchufe*.

Su sed de oro es insaciable.

Y ella llevará al último grado de la ruína a la República.

Hasta hacerla perecer.

Como pereció Roma, como pereció Florencia, como pereció Grecia.

Con la sola diferencia que la República Española perecerá de una forma más ignominiosa que lo hicieron aquellas grandes repúblicas.

Porque la República Española perecerá *chupada*.

Los socialistas, convertidos en gigantesco pulpo, con sus tentáculos extendidos y sus ventosas pegadas en todas las partes del cuerpo de la república, le están extrayendo toda la sangre, y cuando la suelten, de ella no quedará sino una inmunda piltrafa.

FRANCISCO LÓPEZ VERA.

¿Qué esperamos, pues?

Es necesario ser demasiado ignorante, demasiado pesimista para no comprender la revolución que se gesta en España.

Los momentos que vive España, son momentos genuinamente revolucionarios.

Vivimos ya, pudiéramos decir, en plena revolución, lo que nos demuestra que no es la hora más oportuna de preguntar si está o no el pueblo preparado para vivir en Comunismo Libertario.

Tal vez algunos hombres ignoren cuán hermosa y sublime es esta vida, pero esto no quiere decir que por ignorancia no podamos vivirla.

¿No nos es poco menos que imposible vivir esta que en la actualidad vivimos?

¿Es acaso felicidad ver esas legiones de hambrientos, implorando trabajo, deambulando por las calles y plazas?

¿O es felicidad ver esa multitud de hombres degenerados por el vicio, esos niños desnudos, adyectos... o esas grandes mansiones, tumbas en vidas, denominadas cárceles, donde tantos hermanos nuestros sufren martirios crueles... o es felicidad para tantas madres como constantemente están amenazadas con ese fantasma cruel que se llama guerra, matadero de seres humanos, para defender el capital a esos seños res erguidos en verdugos nuestros?

¿Es acaso felicidad la vida que por vivir padecemos? ¿No nos indica esto que más allá de esta vida cruel, injusta y miserable existe un mundo más feliz, un mundo más equitativo, más justo y más sublime, cual es el Comunismo Libertario?

¿No comprendemos que el camino a seguir es la revolución social?

¿Que este camino está obstaculizado? ¿Cuáles son los obstáculos? ¿El Capital? ¿Las fuerzas del Estado? ¿Nuestros hermanos presos, etc., etc.?

Pues bien, ¡vamos contra el capital!, ¡contra el Estado!, ¡contra las cárceles!, ¡contra la religión!, ¡contra todo cuanto se interponga! ¡Ellos son los menos! Nosotros los más. Ellos defienden una actualidad adyecta de oprobios. Nosotros un mañana... ¿visionario?, ¿desconocido? ¡Qué importa! Al presente lo odiamos, nuestro corazón llora lágrimas de sangre al recordar tanto hermano caído en pro de ese mañana. El camino lo llevamos amasado de sangre, caminamos sobre púrpura roja.

Pero si odiamos al presente, hagámosle desaparecer. Si amamos al mañana, hagámosle realidad.

Los momentos son propicios, nos persiguen sañudamente, nos asesinan a mansalva, nos aplican leyes de fuga, nos martirizan, nos encierran, nos tienen condenado al hambre, a la miseria, a la desesperación; nos hacen la vida imposible... ¿Qué esperamos, pues? ¡A no meditarlo más! ¡No temamos al futuro, si el presente es imposible! ¡Que por un momento España sea Castilblanco, para que a continuación el mundo entero sea para la eternidad la cuenca del Llobregat!

Olvidemos por un momento las diferentes tendencias e ideologías; los esclavizados, los oprimidos, los despojados, los menospreciados no podemos tener más que una idea: la Libertad; y basados en nuestros humanitarios sentimientos, la felicidad infinita para todos los seres.

Así, pues, lancémonos todos a dar la batalla definitiva.

No hace falta prepararse en ninguna Universidad ni estudiar nada para vivir en un mundo de felicidad, de armonía y de igualdad que garantice la libertad máxima que deben disfrutar todos los seres humanos.

C. VEGA ALVAREZ.

UNA ENCUESTA

¿Es compatible la autoridad con la libertad?

Fraternalmente siempre al camarada Pedro López, de Montejaque.

Acabo de recibir contestación periodística a mi anterior artículo, camarada López, y como después de leída tu abundante y razonada argumentación en pro de lo por ti dicho en el mitin celebrado en Ronda, cosa natural en todo aquél que defiende o cree defender una tesis o posición, no ha podido, cosa que lamento, llevarme al convencimiento de que la Autoridad es compatible y está hermanada con la Libertad.

Convencido de que autoridad proviene de autor, y éste autor sea, en vez del agente ejecutivo al servicio de la sociedad organizada bajo la base de la tiranía sistematizada, como tú dices, sea todo lo contrario, que se convierta en el más ardiente defensor de los ideales de justicia, es decir, en anarquista en apostolado y en acción. Pero dime, camarada López, ¿a qué obrero, consciente o ignorante, se le puede hacer creer hoy que la autoridad, tal como la vé y la conoce, no es la verdadera, la auténtica autoridad, la que le impide ejercitar su libre derecho a la vida en todas sus manifestaciones?

También en este caso podrían decir, por ejemplo, los socialistas españoles estilo Largo, Prieto y compañía, a que aquí no hay más socialistas-anarquistas que ellos por eso de provenir el socialismo español de aquella famosa Asociación Internacional de Trabajadores, antes de la ruptura ideológica de Bakunin y Marx.

Y sin embargo, ya sabemos a que extremo de corrupción han llegado los socialistas españoles una vez convertidos en Poder; al mismo estado, pues, que llegan la totalidad de los que ostentan el poder organizado conocido por autoridad. Por eso, la mejor lógica es la que aconseja lo que es, y no lo que ha sido, o lo que a nuestro particular modo de ver las cosas quisiéramos que fueran.

No sé si lograré hacerme entender de ti y de los demás, estimado camarada; me convence la coacción moral divulgada por el maestro Mella al cual invocas, y me convence la autoridad moral, para el caso creo que es igual, del individuo sobre el individuo y del individuo sobre la colectividad, pero todo ello ejercido fuera del radio del poder gubernamental.

Para abreviar, camarada López, pasando sin contestar algunas minucias de tu artículo, de orden particular, ya que ni a nosotros y menos a los demás debe interesar, voy a decirte que en vez de organizar un acto de charla o controversia en uno de los Sindicatos de Ronda, para el cual te digo, por si lo ignoras, que carezco de dotes naturales, y aunque no careciera poco interés podía tener para los compañeros de los citados pueblos el que fuera en el citado lugar donde se dilucidara tema que a mi modo de ver reune el máximo interés, y que por lo mismo debe ser conocido con más amplitud sus resultados aclaratorios, que para ello nada más a propósito que si el camarada Director de «La Voz del Campesino» consiente, porque lo vea interesante, abra desde las columnas de dicho semanario una encuesta con el epígrafe que encabeza estas cuartillas, en cuya encuesta emitan juicio cuantos compañeros competentes deseen, con lugar preferente a ser publicados estos trabajos todas las semanas.

Ahora, «La Voz del Campesino» tiene la palabra, al igual que todos los camaradas que sepan escribir.

FRANCISCO MÁRQUEZ RUIZ.

Arriate, Diciembre de 1932.

Establecimiento Tipográfico
M. MARTIN.—José Luis Díez, número, 7.
JEREZ DE LA FRONTERA